

01

Atrapados en la desconfianza

España sigue anclada en niveles bajos de confianza en todas las instituciones, pero vemos ligeros ascensos frente a 2025 en la confianza en empresas (+1 punto), medios (+3) y Gobierno (+2). La confianza en las ONGs desciende 4 puntos en 2026. La confianza se vuelve más pragmática que emocional y demanda soluciones a preocupaciones concretas.

02

Las empresas, única institución considerada tanto ética como competente

Aunque el balance de percepción es negativo, sí se vislumbra una mejora en los parámetros de competencia y ética frente a 2025 en todas las instituciones, a excepción de las ONGs.

03

La brecha de confianza por nivel de ingresos alcanza máximos

La confianza también se fractura por clase social. En España, los niveles de confianza entre las personas con ingresos altos se distancian 17 puntos frente a los que tienen ingresos bajos (53 puntos vs 36 puntos). La brecha aumenta en 6 puntos respecto a 2025.

04

Aumenta el pesimismo hacia el futuro

En España, el optimismo se desploma y apenas el 13% cree que la próxima generación vivirá mejor. Una señal de una expectativa de progreso muy debilitada que está en sintonía a nivel global, donde solo el 32% cree que la próxima generación estará mejor.

05

Repliegue identitario: no nos exponemos a puntos de vista políticos distintos

Crece el repliegue hacia lo conocido y la información ya no se busca fuera de un entorno que no opine como yo. En España, solo el 41% dice que se informa, al menos semanalmente, a través de fuentes con orientación política diferente, lo que representa un descenso de -14 puntos frente a 2025. Se reduce el contacto con puntos de vista diferentes.

06

La mentalidad insular afecta a la confianza y debe ser abordada

El 75% de la gente no está dispuesta o muestra reticencia a confiar en alguien cuyos valores, puntos de vista, enfoques para resolver problemas o trasfondo cultural difieran de los suyos. Esto deja a una minoría dispuesta a confiar más allá de diferencias de valores, puntos de vista o enfoques.

07

La insularidad estanca el progreso social y económico

En España, un 72% cree que es un problema entre moderado y grave, el hecho de que las personas desconfíen tanto de quienes son diferentes que llegan a intentar activamente que las cosas vayan peor para los demás.

08

Se espera que las instituciones ejerzan como mediadores de la confianza

Hay consenso en que las instituciones adopten un rol mediador para tender puentes y acercar las posturas opuestas, poniendo sobre la mesa sus intereses comunes, conciliando las diferencias y actuando como mediadores en la reconstrucción de la confianza.

09

El importante rol de las empresas como mediadores de la confianza

La mediación es un potente generador de confianza en las empresas en estos momentos de gran división en España. Un 49% cree que lo están haciendo bien a la hora de tender puentes y facilitar la construcción de confianza entre grupos que desconfían entre sí, por encima de ONGs (38%), Medios (32%) y Gobierno (28%).

10

Los empleadores, los mejor posicionados para acercar posturas

En España, entre empleados, "Mi CEO" aparece como el puente más viable para mediar la insularidad. Un 52% cree que su CEO está haciendo bien el rol de tender puentes. Además, ven como vías efectivas promover una identidad y cultura compartidas (79%), crear equipos diversos de trabajo/proyecto (77%) y dar formación obligatoria en diálogo constructivo y respeto (78%).